

El nacionalismo corporativo de Trump*

Implicaciones para la UE

- El "nacionalismo corporativo" de Donald Trump marca una nueva fase del capitalismo de Estado estadounidense, caracterizada por la fusión entre propiedad, control y regulación pública para extraer rentas de sectores considerados estratégicos.
- La respuesta de Europa pasa por reforzar su integración económica, tal como recomienda el informe Draghi (2024) sobre la competitividad europea, avanzando hacia un verdadero mercado único.

Introducción

El llamado nacionalismo corporativo de Donald Trump representa un punto de inflexión en la economía estadounidense: la presencia del Estado como actor económico directo en la primera potencia mundial. Este modelo sitúa al gobierno en el centro de decisiones empresariales estratégicas. Para Europa, supone un desafío competitivo y político que exige una respuesta basada no en el proteccionismo, sino en una integración más profunda.

Más allá de su impacto económico, el nuevo paradigma estadounidense desafía los fundamentos del orden internacional basado en reglas. En este contexto, defender el multilateralismo, la transparencia y el Estado de derecho económico deja de ser una opción para la UE y se convierte en una obligación.

Un nuevo modelo de intervención estatal

La estrategia de Trump –descrita como “nacionalismo corporativo”– combina control financiero, participación accionarial y poder regulatorio para alcanzar objetivos políticos y de seguridad nacional

La estrategia económica del segundo mandato de Trump redefine los límites entre Estado y mercado. Su línea de acción, descrita como “nacionalismo corporativo”, combina control financiero, participación accionarial y poder regulatorio para alcanzar objetivos políticos y de seguridad nacional. Aunque hunde sus raíces en la tradición estadounidense de seguridad económica –desde la Ley de Producción de Defensa de 1950 hasta la Ley CHIPS y la Ley de Reducción de la Inflación de 2022–, introduce un cambio de fondo: subordina la lógica de mercado a una de soberanía transaccional, donde el Estado utiliza su poder económico como instrumento de negociación y coerción.

Instrumentos y mecanismos del nuevo capitalismo de Estado

El modelo de Trump se distancia tanto del proteccionismo clásico como de las políticas industriales tradicionales. Configura un sistema discrecional, a base de negociaciones y altamente politizado. El gobierno estadounidense utiliza cuellos de botella regulatorios —como licencias de exportación, autorizaciones de fusiones y préstamos federales— para condicionar derechos de propiedad, influencia en la gobernanza y participación en los ingresos de empresas privadas, sin recurrir a la nacionalización formal¹.

El caso más representativo es la “acción de oro” en U.S. Steel, adquirida durante la compra por Nippon Steel, que otorga a Washington poder de veto sobre decisiones estratégicas sin inversión directa², reintroduciendo al Estado como actor clave en sectores históricamente reservados al capital privado. A este mecanismo se suman los intercambios de capital por financiación, mediante los cuales el gobierno federal adquiere participaciones minoritarias en empresas apoyadas con fondos públicos, como Intel, MP Materials o Lithium Americas Corp.^{3,4}, con lo que crea de facto una cartera de activos en industrias estratégicas.

El intervencionismo estadounidense se completa con acuerdos de reparto de ingresos, como los firmados con Nvidia y AMD⁵, que transfieren al Tesoro un 15 % de sus ventas vinculadas a China a cambio de mantener licencias de exportación⁶. Los pactos introducen un esquema de “pago por acceso”, mezclan intereses fiscales y diplomáticos y aumentan la politización de los mercados.

Contradicciones y consecuencias económicas

El planteamiento de EE. UU. ha evolucionado de un régimen de subvenciones reguladas hacia un modelo de control discrecional, en el que el Estado influye directamente en la gobernanza de empresas estratégicas mediante derechos de veto y participaciones accionariales, afectando a sectores como semiconductores, minerales críticos y acero. Sus defensores destacan que esta estrategia asegura las cadenas de suministro y alinea los incentivos privados con prioridades nacionales, mientras que sus detractores advierten sobre riesgos de amiguismo político, arbitrariedad en la asignación de capital e inseguridad jurídica, factores que podrían desincentivar la inversión extranjera y fragmentar el comercio global.

El modelo presenta contradicciones que debilitan sus propios objetivos: al canalizar recursos hacia sectores privilegiados, distorsiona la eficiencia del capital y puede priorizar la lealtad política sobre la competitividad económica. Aunque genera beneficios políticos inmediatos, como empleos repatriados y fábricas reabiertas, crea una economía más frágil y dependiente del gasto público. Además, el favoritismo hacia industrias estratégicas incrementa los costes de producción y la inflación, provocando un círculo vicioso de mayores subvenciones, aumento de déficits fiscales y presión sobre la política monetaria de la Reserva Federal.

La administración ha utilizado cuellos de botella regulatorios, como licencias de exportación, autorización de fusiones y préstamos federales, para negociar derechos de propiedad, influencia en la gobernanza y participación en los ingresos de las empresas privadas

Al vincular derechos de veto y participación accionarial en empresas estratégicas, el Estado pasa a influir directamente en la gobernanza corporativa de sectores como los semiconductores, los minerales críticos o el acero

Notas

* Este artículo es una versión abreviada del original en inglés. Para consultar la versión completa, véase *Trumps Corporate Nationalism*, disponible en este enlace: <https://www.funcas.es/wp-content/uploads/2025/11/Trumps-Corporate-Nationalism.pdf>

¹ <https://www.iiss.org/online-analysis/online-analysis/2025/09/americas-quiet-turn-towards-state-capitalism>

² <https://www.washingtonpost.com/business/2025/06/18/steel-nippon-golden-share-trump>

³ <https://www.reuters.com/business/us-take-10-equity-stake-intel-trumps-latest-corporate-move-2025-08-22/>

⁴ <https://www.energy.gov/articles/department-energy-restructures-lithium-americas-deal-protect-taxpayers-and-onshore>

⁵ <https://www.iiss.org/online-analysis/online-analysis/2025/09/americas-quiet-turn-towards-state-capitalism>

⁶ <https://www.washingtonpost.com/technology/2025/08/10/nvidia-amd-china-chips-deal-trump>